

---

## LOS CAFICULTORES TACHIRENSES: ¿OTRA VISIÓN HACIA EL FUTURO?

### *THE COFFEE GROWERS FROM TACHIRA: ANOTHER VIEW TO THE FUTURE?*

---

Lucía W. Martínez Q.

---

Universidad de Los Andes- Táchira. Telefax: +58/76/ 56.61.89 -- 40.51.44.

Dirección postal: Apto postal 685/ San Cristóbal 5001A - Táchira -  
Venezuela. Email: wuilma@telcel.net.ve

#### RESUMEN

El Táchira, pionera en la caficultura venezolana, pierde su liderazgo a nivel nacional a partir de 1990. Las causas, tanto de índole interna como de índole externa, han sido numerosas, entre éstas tenemos: ausencia de asistencia técnica; limitado control fitosanitario; avance sutil pero progresivo del contrabando; engorrosa permisología; permanencia de cafetales viejos; productividad baja; elevados costos de los insumos; deudas de organismos con productores por remanentes producto del arrime del café; ineficaz otorgamiento de créditos agrícolas; altas tasas de interés en bancas privadas; pérdidas de propiedades previamente comprometidas con prestamistas; dificultad de encontrar mano de obra oportuna; desincorporación de tierras cafetaleras destinadas a otros usos (ganadería, construcción...); ausencia de políticas relativas a la producción, precios y comercialización; burocratización de instituciones y organismos cafeteras; empresas intervenidas; silos saturados de café en las torrefactoras nacionales. A pesar de estos múltiples problemas que confronta el caficultor venezolano, una porción significativa de tachirenses ha realizado grandes esfuerzos individuales y colectivos para enfrentarlos. Nuestro objetivo es analizar cómo estos pequeños productores cafetaleros han podido superar los avatares del fin de milenio.

**Palabras clave:** Caficultor, Uribante, Táchira, Venezuela.

#### ABSTRACT

Táchira, pioneer in coffee growing in Venezuela, lost its national leadership starting 1990. The reasons have been both internal and

---

*Cuadernos de geografía, X(1), 2001, pp. 111-121*

© 2001, Departamento de Geografía - Universidad Nacional de Colombia  
Ciudad Universitaria, Santafé de Bogotá, Colombia

external. Among them are: absence of technical assistance; limited photosanitary control; subtle but progressive advance of contraband; difficulty acquiring official permission; permanency of old coffee plantations; low productivity; high cost of required products; unpaid public debits to producers for surplus of coffee; inefficient agriculture loan gratings; high interest rate from private banks; loss of property committed to pawnbrokers; difficulty to find workers; change the land use (coffee to cattle raising, construction...); absence of productions, prices and commercialization politics; bureaucracy of institutions and coffee organizations; intervened firms; silos full of coffee in the national warehouses. Despite all the above mentioned problems that the Venezuelan coffee grower faces, a meaningful portion of people from Táchira has made great efforts to solve them. Our objective is to analyze how these small coffee producers have been able to face the up hill work at the end of the millennium.

**Key-words:** Coffee grower, Uribante, Táchira, Venezuela.

## UNA BREVE HISTORIA...

El cultivo del café ha sido el motor que ha dinamizado, desde las primeras décadas de la vida republicana de Venezuela, el incipiente crecimiento económico del Táchira. La insuficiencia de recursos poblacionales y financieros que tenía el Táchira fueron, en parte, resueltos por las migraciones producto de las guerras dentro y fuera del país. En Venezuela, la Guerra Federal (1859-1863) originó una corriente migratoria desde los Llanos de Barinas a las montañas tachirenses andinas. En Colombia, las guerras civiles, a fines del "período radical", afectaron también la economía cafetalera del Norte de Santander con la consecuencia de movilización de mano de obra hacia el occidente de Venezuela.

Estos dos hechos en el Táchira incidieron en la implantación de la pequeña y mediana propiedad agraria, con la participación de todos los miembros de la familia en las labores de siembra, mantenimiento y cosecha. A finales del siglo XIX surgen los "escoteros" o peones temporeros, la mayoría de nacionalidad colombiana, que reciben un salario como sistema de pago, pues la mano de obra familiar ya no es suficiente para cubrir las actividades de recolección de café y las que se generan de la incipiente ganadería.

Desde 1873, el Táchira se considera como la región venezolana con mayor producción cafetalera y, en consecuencia, genera los mayores ingresos en divisas al Erario Nacional. El café tachirenses, exportado por el Puerto de

Maracaibo, era reconocido por su excelente calidad en el mercado de Nueva York, y sus precios eran superiores en comparación con el café que salía por el Puerto de La Guaira. En 1875, el Táchira produce, aproximadamente, un 19% del total de café en Venezuela.

Las casas comerciales alemanas, tales como la *Breuer de Rubio*, sucursal de la *Breuer and Möller* de Maracaibo, la *Steinvort* de San Cristóbal, la *Van Diesel Rhode*, la *Blohm, Beckman y Oliva Riboli*, y algunos grupos zulianos no sólo funcionaron, durante el siglo XIX y principios del siglo XX, como simples comerciantes (con las ventas de descerezadoras, trilladoras, insumos agrícolas, enseres domésticos, alimentos, bebidas, etc.) sino también fungieron como los principales entes financieros de la región.

El grano de café y su comercialización trajo consigo diversos hechos que marcaron la historia en Venezuela, tales como: la incorporación definitiva del Táchira al territorio nacional, el desarrollo de vías terrestres y de vías férreas (p. ej. El Gran Ferrocarril del Táchira), la creación del Ministerio de Fomento (1863), la utilización del Bolívar de Plata como moneda nacional (Ley del 31/03/1879), el establecimiento de la banca nacional y extranjera, la presencia del tachirense en el gobierno nacional (Cipriano Castro, Juan Vicente Gómez, Eleazar López Contreras...), la prosperidad de la

ciudad de Maracaibo (sede matriz de las casas comerciales y financieras alemanas, puerto de exportación...)

A principios del siglo XX, comienza el declive paulatino de la caficultura, originado principalmente por la incipiente economía petrolera (en el año de 1928, las exportaciones del café descienden al 18% y el petróleo ocupa el 76%), y por los cambios que ocurren en el mercado internacional. La explotación petrolera trae como consecuencia diversos hechos, entre ellos tenemos: la emigración de una parte significativa de población rural andina hacia las ciudades que han sido beneficiadas por las redistribuciones fiscales y, por consiguiente, incide gravemente en el proceso interno de la producción cafetalera; la ruptura de hábitos alimenticios tradicionales que favorecen la demanda interna del café oro y benefician a la industria torrefactora nacional.

Para tratar de consolidar la caficultura nacional, el gobierno venezolano crea en el año de 1936 el Instituto Nacional del Café. En 1959, se intenta realizar cambios en las políticas cafetaleras con la creación del Fondo Nacional del Café y Cacao, que posteriormente se divide para formar dos instituciones: el Fondo Nacional del Cacao y el Fondo Nacional del Café (FONCAFE). Además, surgen las Uniones de Productores de Café (UPROCA), los Productores

Asociados de Café Compañía Anónima (PACCA) y las Cooperativas. Estos entes se crean con la finalidad de comercializar el producto y de prestar asistencia técnica y crediticia, pero no han tenido un papel significativo en el circuito cafetalero pues la intromisión de los partidos políticos, las competencias desleales entre los mismos productores, la corrupción y la burocracia, entre mucho otros, han incidido negativamente en sus objetivos principales.

El Fondo Nacional del Café, considerado organismo rector de la caficultura venezolana, es creado por Decreto Ley N° 910, del 13 de mayo de 1975, con la finalidad de prestar asistencia técnica y crediticia, ejercer un control fitosanitario eficiente y oportuno, establecer sistemas de protección al precio del café a nivel nacional e internacional, promover la producción, el procesamiento, la comercialización y el mercadeo, e impulsar el desarrollo integral de las zonas cafeteras.

En la práctica, FONCAFE no pudo cumplir con sus objetivos iniciales, pues monopolizó la comercialización, fortaleció la industria torrefactora nacional, no ejerció acciones efectivas para neutralizar el contrabando, permitió que parte de su presupuesto fuese consumido por una burocracia abultada e ineficiente, no prestó la debida y oportuna asistencia técnica,

no cumplió con el plan estratégico establecido (programa de servicios técnicos y programa de comercialización), no funcionó como un ente integrador entre productores, comunidades cafetaleras, alcaldías, gobierno estatal y nacional e industrias torrefactoras.

En 1990, comienzan a generarse cambios significativos en el sector agrícola, producto de las políticas que en materia económica y financiera lleva a cabo el gobierno nacional y, en octubre de ese mismo año, se dicta la Ley para la Promoción y Protección a la Libre Competencia., Esta Ley permite que las organizaciones de productores o caficultores individuales puedan comercializar directamente su producción, que hasta ese momento era la exclusividad de FONCAFE, decisión que la afectó gravemente y que marcó el inicio de su "agonía".

La Gaceta Oficial del 25 de octubre de 1999 publica el Decreto N° 417 que con rango y fuerza de ley suprime y liquida el Fondo Nacional del Café. Como consecuencia de ello, los caficultores han planteado diversas soluciones para sustituir a esta institución y se han propuesto diversas alternativas como la creación de: un Instituto Nacional de Caficultura, una Unión Tachirenses de Caficultores-Unitaca, una Organización Nacional de Pequeños Caficultores, con la

finalidad de cubrir las necesidades de los mismos.

### **PRODUCTORES URIBANTINOS: DE UNA “CRISIS” SURGE OTRA “VISIÓN”**

El Táchira, líder de las exportaciones por más de 100 años justificada por la calidad óptima de su café oro, se mantiene en primer lugar como productor a nivel nacional hasta el año de 1990, cuando desciende al tercer lugar, al ser sustituido por el Estado Lara y el Estado Portuguesa. Este descenso se podría explicar, en cierta manera, a partir de los siguientes elementos:

- Desincorporación de zonas cafetaleras para el desarrollo urbanístico e industrial (el valle de Rubio, los Municipios San Cristóbal y Cárdenas).
- Desafectación de miles de hectáreas en el Municipio Uribante para la construcción del Complejo Hidroeléctrico Uribante-Caparo.
- Presencia de plantaciones de cafetales con más de 20 años de sembrados y de bajos rendimientos.
- Sustitución del café por otros cultivos más rentables (horticultura-floricultura) o por pastos.

- Miedo del productor a incorporarse al uso de nuevas tecnologías.
- Poca o nula asistencia técnica y crediticia.
- Escasa participación directa del caficultor en el beneficio, trilla, almacenamiento y comercialización.
- Deuda de FONCAFE con los caficultores por los remanentes producto de arrime del café.
- Burocracia abultada en FONCAFE que impide el cabal cumplimiento de los programas estratégicos.

La caficultura ha pasado por altas y bajas, y hoy en día existe un número significativo de pequeños caficultores en situación de pobreza relativa y hasta algunos han perdido sus unidades de producción a manos de prestamistas, pero también es cierto que se ha establecido un reto de superación entre otros, encontrándose núcleos de rehabilitación cafetera, con rendimientos óptimos debido a la conjunción de diversos factores. El propósito de la investigación es analizar cómo esos pequeños productores cafetaleros han podido superar la “crisis”.

Para la investigación se selecciona un sector del Municipio Uribante del Estado Táchira-

Venezuela. Este municipio, para el año de 1995, tiene el mayor número de unidades de producción de todo el Estado dedicadas a este cultivo, tal

cual como lo indica la tabla 1, pero la mayoría de ellas no alcanzan las tres hectáreas.

**Tabla 1. Municipios de mayor producción cafetalera en el Estado Táchira-Venezuela. Año 1995.**

Municipio	Unidades de Producción	Superficie (Hectáreas)	Producción (Kilogramos)
Junín	1.264	7.251,07	3.033.892
Uribante	1.909	4.207,07	1.269.510
Córdoba	483	4.619,91	806.179
Estado TACHIRA	11.021	34.088,73	11.475.555

Fuente: DAINCO (1996) I Censo Agrario del Estado Táchira. Tabla elaborada por la autora.

### UNA POBLACIÓN RELATIVAMENTE JOVEN CON DESEOS DE SUPERACIÓN...

El instrumento de la investigación, bajo forma de cuestionario y de entrevista, es aplicado entre el periodo de diciembre del año 1999 y febrero del año 2000 por los bachilleres Yvan Guerrero y César Ramírez a veinticuatro pequeños productores cafetaleros del sector comprendido entre Aldea Palmarito y Aldea Montaña Baja, del Municipio Capital Uribante, siendo todos ellos de nacionalidad venezolana, y el 96% del sexo masculino. La edad de la mayor parte de los productores (75%) oscila entre los 22 y los 50 años. Una población que es susceptible de asumir retos y desafíos.

El 33% de los caficultores entrevistados ha culminado sus estudios de primaria, de secundario o de estudios técnicos; el 50% no ha logrado finalizar la educación primaria, pero todavía persiste el 17% de analfabetismo en el sector, a pesar de su cercanía con Pregonero, capital del Municipio. Esto no ha sido un factor que minimice las potencialidades y amilane los deseos de superación de los cafetaleros uribantinos.

El 63% de los productores es casado y presenta una carga familiar que oscila entre 1 y 11 hijos; el resto de los caficultores es soltero pero con hijos. La mujer, como esposa, compañera, madre, hija o hermana, sigue con su trabajo "invisible" e "infra-valorado" pero a la vez indispensable e importante en las actividades agrícolas, pues no sólo ejerce su papel tradicional en el hogar como ama de casa y como encargada de la preparación de la

alimentación de los obreros, sino que es un sujeto activo y dinámico en las labores propias del cultivo, principalmente en las actividades de recolección de los granos del café.

El 75% de las fincas localizadas en el sector de estudio poseen vías engrazonadas y sólo el 17% asfaltadas, lo que permite transportar tanto los insumos agrícolas necesarios para las prácticas culturales como el producto de la cosecha, pero en la época de lluvias las condiciones de las vías se convierten en un problema que debe agregarse "a los tantos" que el caficultor debe afrontar.

### **LA UNIDAD DE PRODUCCIÓN: "UN MUNDO Y MIL HISTORIAS"**

El modo de tenencia que predomina en el sector es la propiedad privada, lo que permite al productor mayores posibilidades de mejorar la eficiencia de su finca, pues no tiene las limitaciones y el desestímulo de ser medianero o arrendatario que inhiba las inversiones necesarias en la aplicación de nuevas tecnologías.

El tamaño de las unidades de producción varía entre 2 y 80 hectáreas, pero la superficie dedicada parte o exclusivamente al cultivo de café oscila entre 1 y 11 hectáreas. El resto de la finca se encuentra

cultivada por pastos, por caña de azúcar (*Saccharum officinarum* L), por la combinación de caña de azúcar y de bananales (*Musa sp*), o está cubierta por bosques con diferentes grados de intervención antrópica.

El 80% de la superficie de los cafetales es menor de 5 hectáreas, con un promedio de 2,5 hectáreas por explotación. Los productores no se atreven a cultivar cafetales en superficies más grandes por diversas razones, pero la causa que más se repite es la escasez de mano de obra en el momento de la cosecha (a partir de la devaluación de nuestra moneda en febrero de 1983, la mano de obra colombiana no se siente atraída económicamente para trabajar en las labores propias del cultivo).

Las variedades frecuentemente cultivadas en el sector de estudio, durante el periodo 1999/2000<sup>1</sup>, son:

- *Coffea arábica* L. var. *Typica* Cramer, conocida también como Café Típica, Criollo, Nacional o Común (87,5%).

---

<sup>1</sup> Para la cosecha 1989/90 en el Municipio Uribante, FONCAFE evaluó 1.054 fincas, donde la frecuencia de las variedades de alto rendimiento fue bajo (Caturra: 29.28%; Bourbon: 17.74; Catuai: 7.65); el 53,7% no sabe cómo controlar la roya; el 48,67% no realiza poda a los cafetales; el 30,5% no aplica fertilizantes; el 83% realiza sólo control manual.

- Coffea arábica L. var. Caturra roja. (83,3%)
- Caturra amarilla (41,6%).
- Coffea arábica L. var. Bourbon Choussy o café Borbón (33,3%).
- Catuai amarillo (29,2%).

La permanencia de los cafetales de Típica se justifica en cierta manera, a pesar de sus bajos rendimientos, pues es un cultivo que protege las vertientes de este sector propenso a los procesos erosivos, y es una variedad que requiere pocas prácticas culturales (desyerbe, poda, control fitosanitario, fertilización, riego...) por lo tanto, el caficultor le dedica muy poco tiempo a su mantenimiento. Los árboles utilizados como sombra para estos cafetales viejos (plantaciones de más de veinte años) son el Guamo (*Inga sp.*) y los cítricos (*Citrus sinensis*), pero también es común observar bananos y caña de azúcar mezclados en los cafetales. El productor conserva largo tiempo estos dos últimos cultivos porque le permite obtener ingresos suplementarios por la venta de los racimos y por el insumo para la elaboración de la panela azucarera.

El arraigo por la caficultura tradicional es latente, pero “poco a poco” y “a pasos agigantados” emerge otra visión hacia el grano del café, no en vano se le denominó “café oro” en su época gloriosa. Los

pequeños caficultores uribantinos comienzan a percibir al cultivo de otra manera en este tiempo finisecular y con aires de nuevo milenio. Se toma “conciencia” de que tratar de recuperar el primer lugar en producción debe estar signado, ante todo, por cambios de actitud del productor: asumir su rol de empresario del campo.

En el uso de las nuevas tecnologías se asumen ciertos riesgos y así lo ha decidido el caficultor uribantino. Al introducir variedades de altos rendimientos (Caturra, Borbón y Catuai) en las unidades de producción, a pesar de la cuasi inexistente asistencia técnica (sólo el 16% había sido atendido entre 1999-2000), el insuficiente otorgamiento de créditos agrícolas (únicamente el 25% han accedidos a éstos), la escasez de mano de obra (el 100% de los productores contrata obreros y poca es la mano de obra familiar) y los altos costos de los insumos, el caficultor no se ha amilanado y, día a día, realiza grandes esfuerzos para adquirir y aplicar fertilizantes (el 92% de los productores los aplica dos o tres al año) y pesticidas (el 71% de los productores los aplica uno o dos al año), llevar a cabo los controles fitosanitarios pertinentes a sus plantaciones (roya, broca...), ejecutar los desyerbes necesarios (el 83% de los productores lo realiza manual y el 71% con productos químicos), podar regularmente los cafetales,



entre otros. Estas prácticas culturales se llevan a cabo en diversos grados, según la capacidad tanto financiera como humana que cada unidad de producción disponga.

## **LOS VAIVENES DE LA COMERCIALIZACIÓN Y DE LOS PRECIOS**

Para la cosecha 1998/99, el circuito de la comercialización en el sector de estudio se realiza de la siguiente manera:

Es importante destacar que indirectamente FONCAFE se convirtió en el promotor de la inclusión de los intermediarios en el circuito de la comercialización, pues al no cancelar a tiempo, muchos de los caficultores se vieron en la necesidad de recurrir a intermediarios que a su vez fungen como productores. Todavía en el sector de estudio, el 71% de la distribución del café se realiza por intermediarios.

Los precios de la cosecha 1997/98 del café pergamino oscilaron entre 85.000 Bs/carga<sup>2</sup> y 200.000 Bs/carga, mientras el promedio de dicho periodo fue de alrededor de unos 190.000 Bs/carga. Los precios de la cosecha 1998/99

estuvieron por debajo de la cosecha anterior con un promedio 90.000 Bs/carga, lo cual pudo desanimar a muchos productores pero como ellos mismos dicen:

...“Yo vivo de Dios, de la Virgen y del Café”...

... “sustituiré pastos y caña por café, produciré más”...

... “emigro a trabajar durante cinco a seis meses cuando los precios pagados no cubren los costos pero no dejo el cultivo del café”....

...“voy acabar los pastos para sembrar café”...

Todos los pequeños productores entrevistados reafirman su apego y su esperanza en este cultivo.

## **PERSPECTIVAS DE UN GRANO QUE VALE “ORO”**

Son grandes los cambios que deben producirse en el campo tachirense, y es el caficultor quien tiene la potestad para llevarlo a cabo, pues los esfuerzos realizados hasta el momento por el Estado Venezolano, desde el punto de vista económico, financiero y de recursos humanos, no han podido ser capitalizados, pues han sido diversos factores que han intervenido de una u otra manera, pero las que han incidido negativamente han sido la acción unilateral y paternalista de las instituciones relacionadas con el

---

<sup>2</sup> Una carga de café equivale a 120 Kg.

sector agrícola, la burocracia y la corrupción en muchas de ellas, además de las políticas de precios que siempre han estado orientadas a proteger al consumidor, pagando precios irrisorios al caficultor por su producción y por su esfuerzo, impidiendo u obstaculizando que se pueda nuevamente reinvertir en el sector agrícola.

El Programa Económico de Transición 1999-2000 y el Plan Extraordinario de Inversiones 2000-2001, conocido éste último como la Sobremarcha, han evaluado las diversas políticas nacionales, lo que permite al Gobierno Nacional establecer proyectos bandera en el sector agrícola (uno de ellos es el rubro del café) e instrumentar nuevos mecanismos con el establecimiento de programas sociales y de apoyo. Estos son programas específicos de financiamiento a pequeños y medianos productores, que incluye no sólo la participación del sistema financiero sino que entran en juego la agroindustria y los entes de desarrollo tecnológico, de capacitación, de asistencia técnica y de extensión agrícola.

Pequeños y medianos caficultores tachirenses nunca han perdido las esperanzas en su grano de "oro", y han dejado a un lado sus intereses personales para lograr un objetivo común: volver a ocupar el primer lugar en calidad y en

productividad. El primer paso que han dado es asociarse, lo que les permite acceder a los programas sociales anteriormente mencionados (crédito, asistencia técnica garantizada a través de empresas ya instaladas en todo el Estado Táchira, seguro agrícola, compra de su producción por parte de las torrefactoras nacionales...). Unas asociaciones ya han sido beneficiados para la cosecha de 2000-2001; otras le han sido aprobadas las solicitudes de financiamiento para el mantenimiento de los cafetales (año 2001). El segundo paso a darse es capacitarse para dominar los mecanismos del mercado. Y como dijo un productor uribantino:

..“Es rentable. El café es noble, con las técnicas debidas y la colaboración del Estado”...

## REFERENCIAS

- Acosta V. 1989. *Reformas liberales y acumulación originaria en América Latina: Colombia y Venezuela en el siglo XIX*. Caracas: U.C.V.
- Caficultores del Táchira promueven creación de Unitaca 1999. En *La Nación*, diciembre 14. San Cristóbal-Venezuela. p. B-5
- Castillo, J 2000. ¿Quién gana con el café? I Parte”. En *La Nación* febrero 01, San Cristóbal-Venezuela. p. A-7.
- Díaz Z. (1998) *Auge y Caída de la producción cafetalera del Táchira 1986-*

1996. Tesis de Maestría, Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Mérida, Venezuela.
- Garmendía, E. 2000. Productores del Táchira aspiran enrumbar la caficultura nacional. En: *La Nación*, marzo 16. San Cristóbal-Venezuela. p. B-8.
- Instituto Nacional de Caficultura 1999. *La Nación*, noviembre 07 San Cristóbal-Venezuela p. B-1
- Martínez L. 1999. El Café: un cultivo todavía apetecible en el Táchira. En *Ateliers de Caravelle*, 12 :123-134. IPEALT/UTM Toulouse-Francia.
- Mora J. 2000. Lo que dejó FONCAFE En *La Nación*, marzo 27. San Cristóbal-Venezuela. p.B7
- Ramírez O. 1995. *El Mercadeo del Café Oro en Venezuela 1830-1993*. San Cristóbal-Venezuela.
- Vargas L. 1999. Hacia la organización nacional de los pequeños caficultores. En *La Nación*, diciembre 20. San Cristóbal-Venezuela. p. A-6.
- VENEZUELA. FONCAFE 1998. *Situación de la Caficultura en el Estado Táchira*. Gerencia Técnica.
- 1993. *Memoria y Cuenta Anual 1993*. Gerencia de Planificación y Evaluación.
- 1992. *Memoria y Cuenta Anual 1992*. Gerencia de Planificación y Evaluación.
- VENEZUELA. FONDAPFA. (s.f.) *Programas de Financiamiento*. San Cristóbal, Venezuela: UEMPC-Táchira.
- VENEZUELA. GOBERNACIÓN DEL ESTADO TÁCHIRA 1996. *I Censo Agrario del Estado Táchira 1995*. San Cristóbal-Venezuela: Dainco.
- VENEZUELA. MINISTERIO DE PRODUCCIÓN Y COMERCIO (21/12/2000) *Programa Económico de Transición 1999-2000* [En red]. Disponible en: <http://www.mpd.gov.ve>.
- VENEZUELA VICEPRESIDENCIA DE LA REPUBLICA 2000. Hechos concretos de la vicepresidencia. En *El Nacional*, diciembre. Encarte.

